



Entrevista al Dr. P. Secilio Espinal Espinal Rector de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

El Dr. P. Secilio Espinal anhela tener el pensamiento de un sabio, pero expresarse de forma sencilla (como propone Aristóteles) con el fin de estimular a todo el gran equipo PUCMM para que continúe su meta de ofrecer una educación de calidad impregnada por el humanismo cristiano. De esta manera, nos ofrece sus pensamientos sobre la misión de garantizar la presencia cristiana en el mundo universitario.

1. - ¿Cuál es su misión como maestro y gestor de la universidad?

Asumo con pasión este proyecto que Dios ha puesto en mis manos, con un deseo genuino de avanzar y superar cada reto, tal y como he asumido esta carrera que se llama vida.

Me propongo seguir la antorcha de todos aquellos que han contribuido para que esta comunidad académica siga aportando al desarrollo de la dignidad humana y a la herencia cultural mediante la enseñanza, la investigación y los tantos servicios que nos acercan a las distintas comunidades.

Estoy claro que nuestra misión como universidad católica no es llenar vasijas, sino encender el fuego en nuestros jóvenes para que enfrenten los grandes desafíos de la sociedad y la cultura. Para eso, todos en la institución debemos mantenernos motivados e identificados con el fin de garantizar la presencia cristiana en el mundo universitario.

“[...] la única manera de hacerlo es por contacto, es decir, a través del testimonio personal y comunitario. Este contacto se realiza mediante el encuentro, estando uno al lado del otro y haciendo algo juntos”. Papa Francisco

2. - Según su parecer, de los actores educativos ¿cuáles tienen mayor prioridad para que se logre un ambiente propicio para el aprendizaje y la calidad educativa?

Los estudiantes son y seguirán siendo el centro de la gestión universitaria. Para ello, debemos ofrecerles un trato preferencial, que perciban este espacio como un ambiente amigable e inclusivo, en donde

avanzan en su desarrollo académico y humano y se sientan tan bien, que quieran permanecer y aún traer a sus amigos.

En cuanto a los docentes y toda la gran familia que conforma la PUCMM, es necesario que mantengamos un sentido de identificación y pertenencia institucional, pues lo que no se ama, no se asume. No se trata de sentir únicamente que pertenecemos a la institución, sino también que la institución nos pertenece. Quien se siente motivado, motiva a otros, quien se siente amado, ama. Por el contrario, el disgustado, disgusta, el herido, hiere, el amargado, amarga. Por tanto, debemos trabajar con tesón para mantener un sentido de unidad y un diálogo permanente en el que todos puedan expresar con sinceridad cómo podemos contribuir a mejorar nuestra universidad y, además, distinguírnos por un trato amigable para estimularnos unos a otros a mantener una actitud proactiva y no reactiva.

En este sentido, debemos trabajar en equipo no importa el rol que desempeñemos. Es decir, debemos promover una relación estrecha y de confianza entre los docentes y su director; entre los directores y su decano y, a su vez, con todas las autoridades, quienes se constituyen en compañeros de misión. Todos somos responsables de todo y de todos, somos guardas de nuestros compañeros. De acuerdo con el gran Henry Ford: “Llegar juntos es el principio. Mantenernos juntos es el progreso. Trabajar juntos es el éxito”. Este será un firme propósito, caminar y trabajar juntos para hacer realidad nuestra misión institucional.

3. - Respecto al futuro de las universidades, ¿cuáles son focos de atención para que la PUCMM pueda seguir posicionada como una institución superior de calidad?

Uno de los retos que debemos asumir con todos nuestros recursos es la acreditación. Las acreditadoras demandan que se tenga un sello de credenciales ante el mundo, lo cual se traduce en estándares de calidad de los programas, de los espacios, de los procesos, los servicios y el equipo humano; enfocado de manera especial en los docentes.

Otro foco importante es la internacionalización. La universidad afronta la necesidad de repensar su estrategia basada únicamente en el desarrollo de sus egresados para que enfrenten los retos y problemas de su contexto, sino que debemos ofrecer una propuesta académica para que los estudiantes tengan una visión global y una alta calidad académica, dominen varias lenguas, estén listos para interactuar en otros contextos, es decir, que puedan ser “graduados globales y flexibles, con disponibilidad de explorar nuevas oportunidades” (Carlos Sotomayor).

Pero no solo se trata de trabajar un perfil de egreso, sino que dentro de la academia debemos trabajar la movilidad estudiantil; las estancias, tanto para nuestros estudiantes como para nuestros docentes; las investigaciones con pares de otras universidades nacionales e internacionales a través de redes y programas destinados para estos fines; también, por medio de acuerdos, ampliar la oferta de grado y postgrado de carreras con doble titulación.

Por último, y no por esto menos importante, reiteramos que la misión de la universidad es y

seguirá siendo la investigación, tal y como lo declaró el gran Ortega y Gasset (1930). Como hemos tratado de expresar, las universidades destacadas por su calidad académica muestran su excelencia al utilizar metodologías y estrategias de calidad que desarrollan a sus estudiantes y les permiten desempeñarse con un alto nivel de dominio en sus competencias profesionales. Sin embargo, al lograr esto solo estamos cumpliendo uno de los ejes misionales. De esta manera, la calidad de las universidades hoy en día se mide por su labor investigadora (publicaciones en revistas indexadas; reconocimiento de buenos investigadores dentro de su equipo; grupos de investigación de ciencias duras y blandas; organización de eventos científicos-académicos que posibiliten el desarrollo profesional de sus docentes con ponencias como producto de sus investigaciones).

Sabemos que todo esto es complejo y que necesita mucho esfuerzo de parte de todos. Se trata de implementar y cumplir un plan estratégico y de dar lo mejor de cada uno de nosotros en pro de la verdad y la ciencia, que es la identidad misma de nuestra Madre y Maestra. De esta manera, es necesario que toda la familia PUCMM demos un uso consciente de los recursos con los que contamos y procuremos la optimización de los mismos.

De esta manera, debemos asumir los retos con optimismo y esperanza porque sesenta años de una fructífera vida académica y compromiso social nos invitan a gestionar una universidad con un *“liderazgo que trasciende”* el tiempo y las circunstancias.